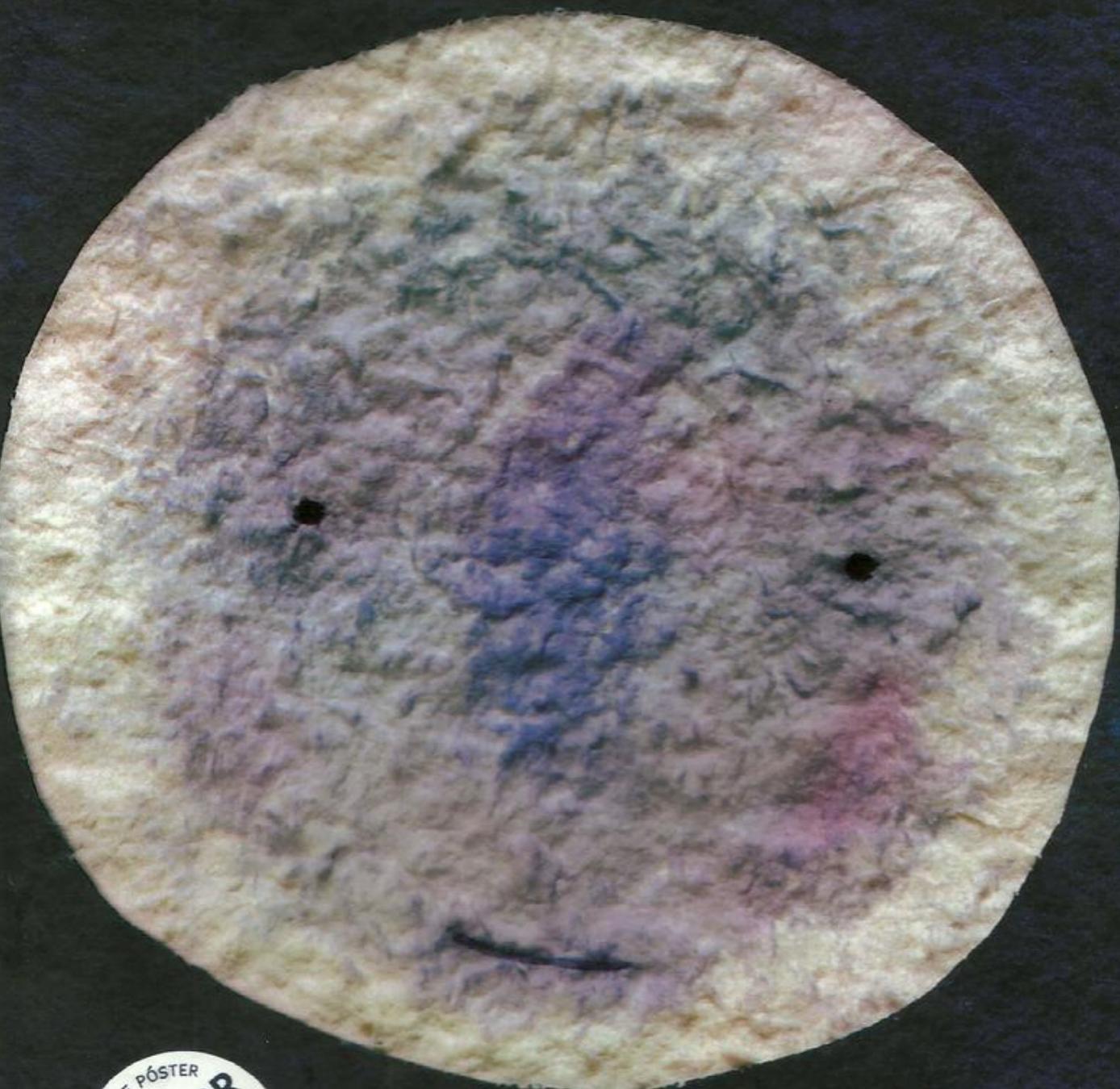


MICHAEL GREJNIEC

¿A QUÉ SABE LA LUNA?

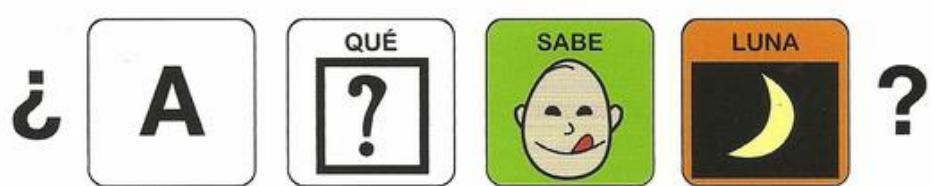


CONTIENE PÓSTER
MEDIDOR
edición
especial

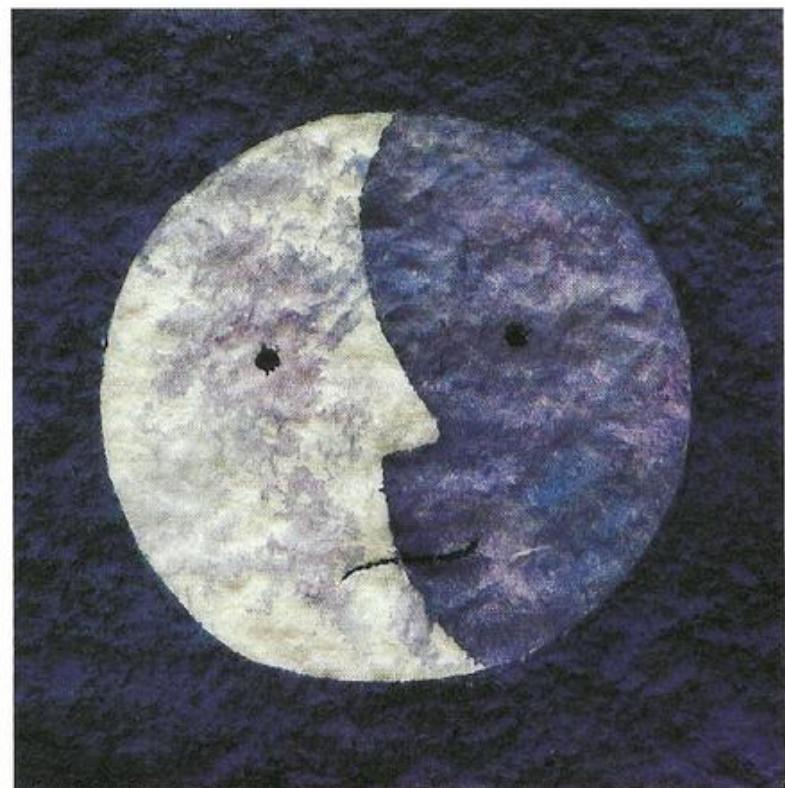
Kalandraka



 BATA

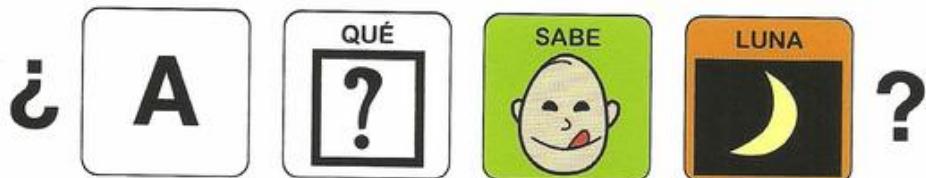


¡A QUÉ SABE LA LUNA?

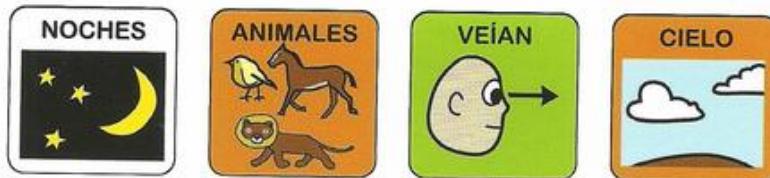




Los animales pensaban:



«¿A qué sabe la luna?»



Por las noches, miraban al cielo.



Se estiraban mucho, mucho, mucho,

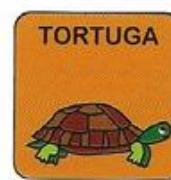


alargando el cuello y las patas.



Pero no podían alcanzarla.

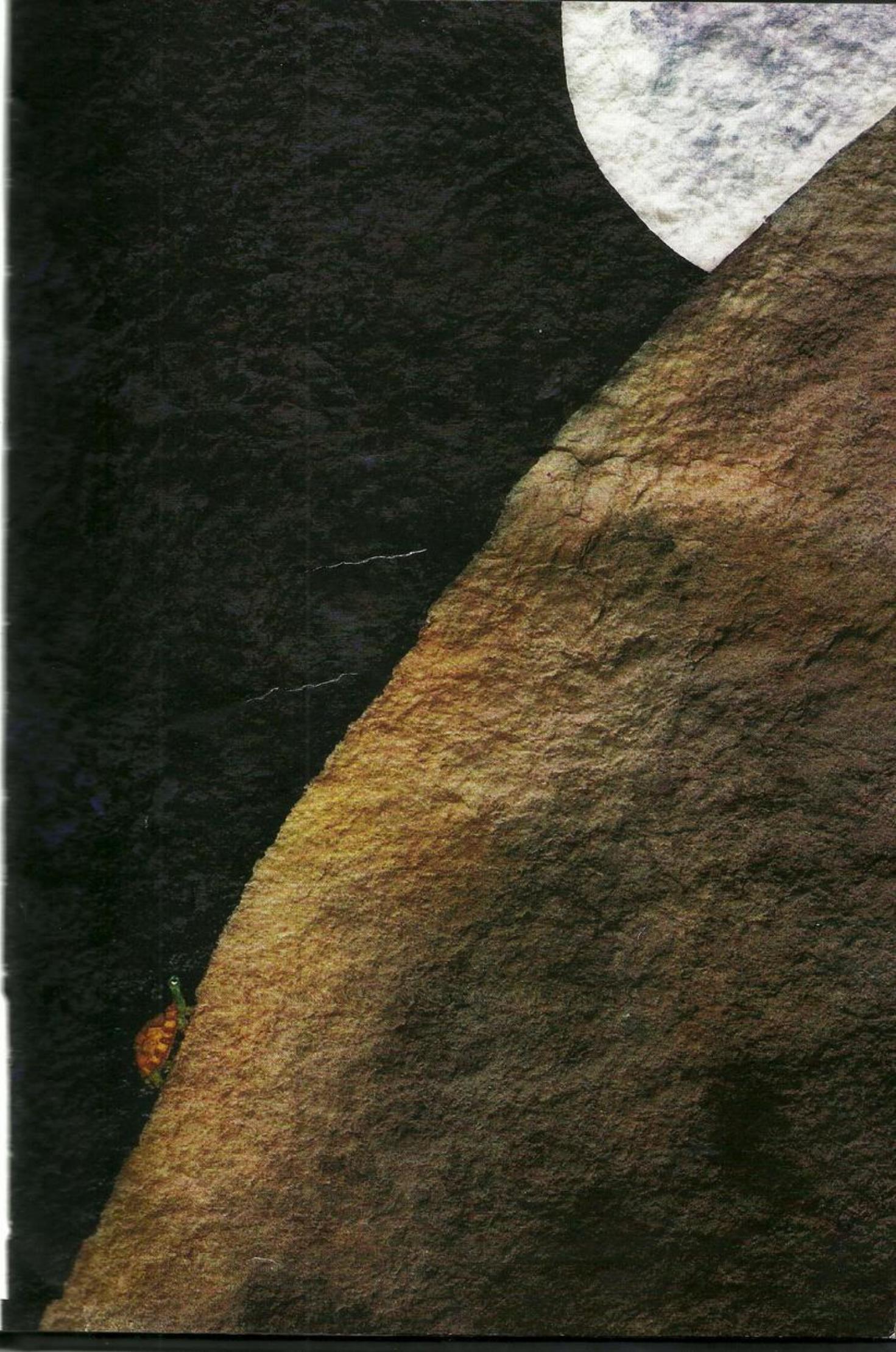


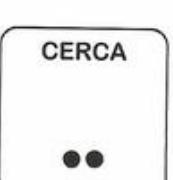
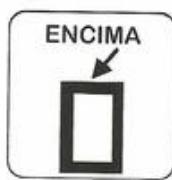


Un día, la pequeña tortuga subió

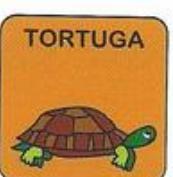


a la montaña más alta para poder llegar a la luna.





Encima de la montaña, la luna estaba más cerca;



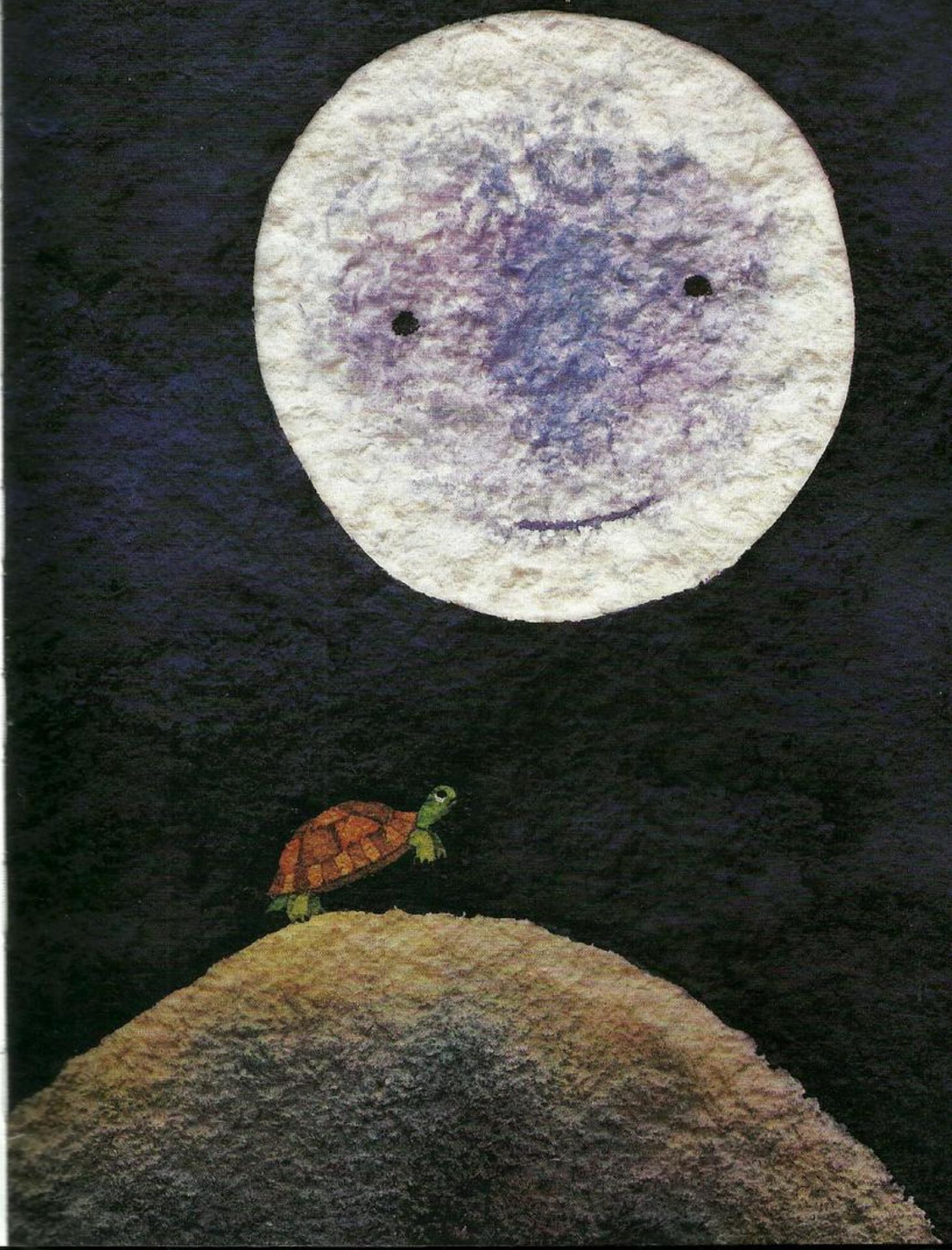
pero la tortuga no podía tocarla.



Entonces, llamó al elefante.

¡¡¡ELEFAAAAANTE!!!







:

La tortuga le dijo al elefante:



-Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



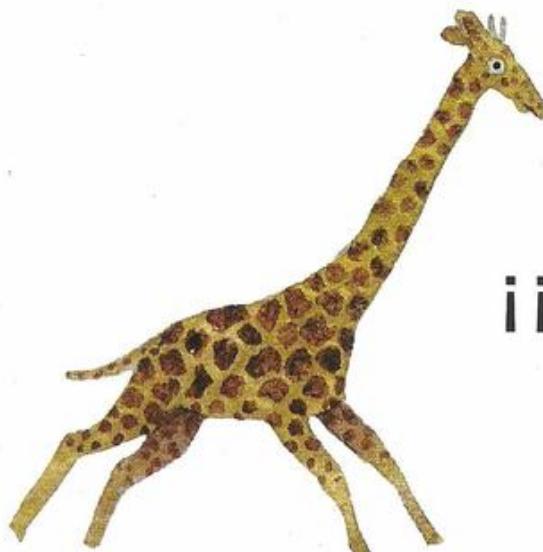
La luna pensó que jugaban y se alejó un poco.



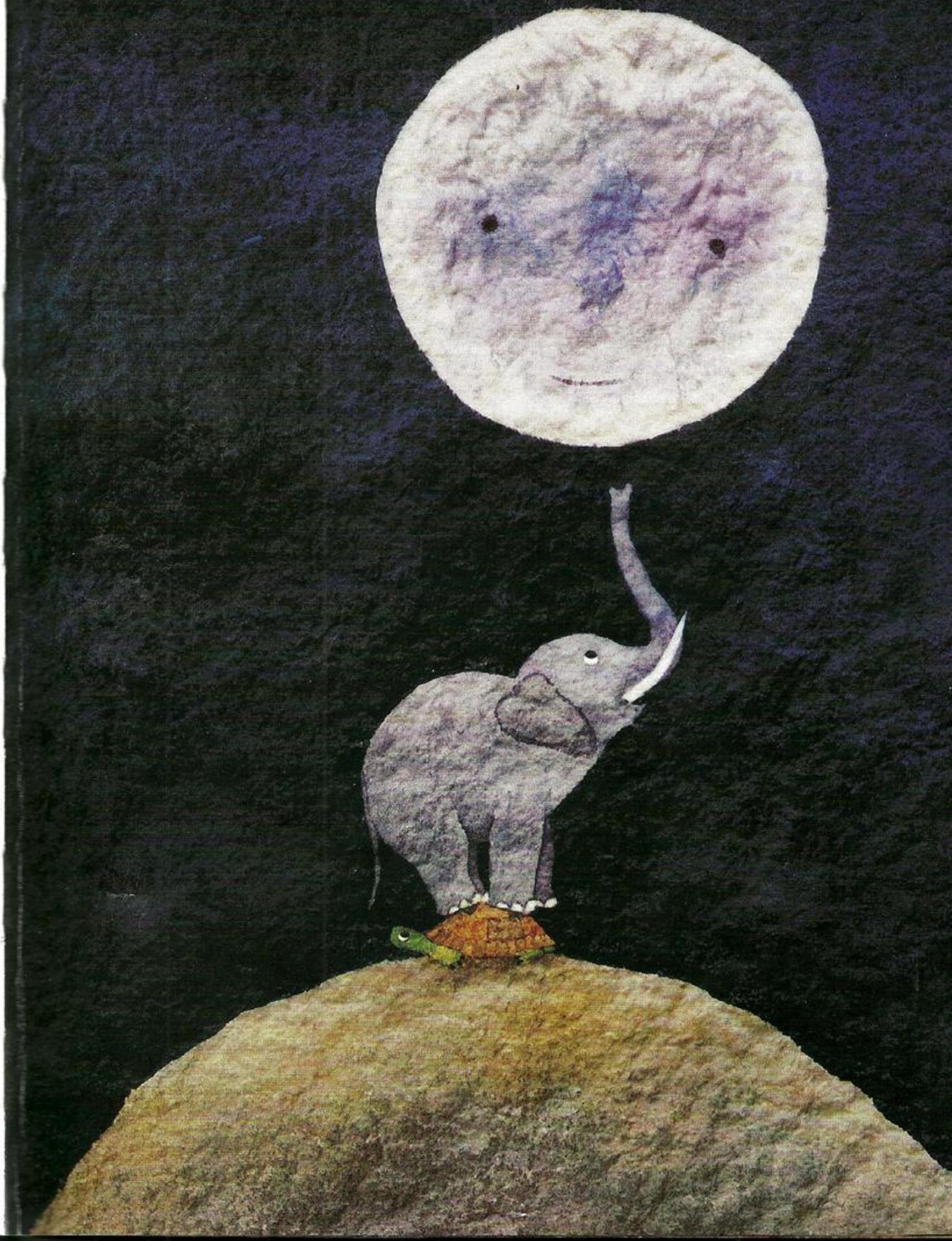
El elefante no pudo tocarla

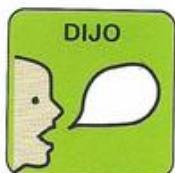


y llamó a la jirafa.



¡¡¡JIRAAAAAAFA!!!





:

El elefante le dijo a la jirafa:



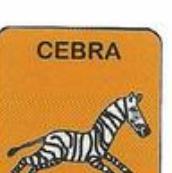
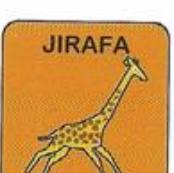
—Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



La luna pensó que jugaban y se alejó un poco.



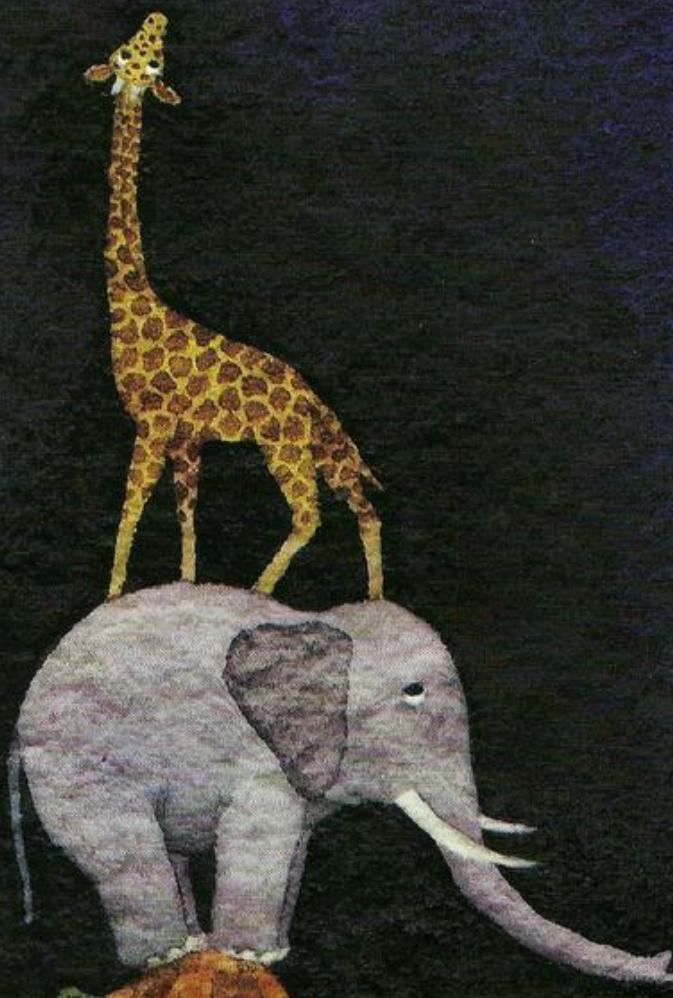
La jirafa no pudo tocarla

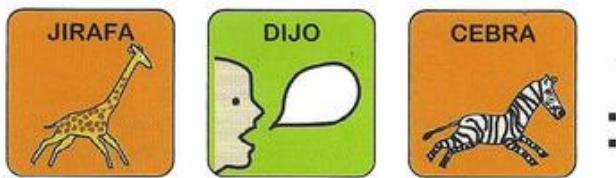


y llamó a la cebra.



¡¡¡CEEEEBRA!!!





La jirafa le dijo a la cebra:



—Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



La luna pensó que jugaban y se alejó un poco.



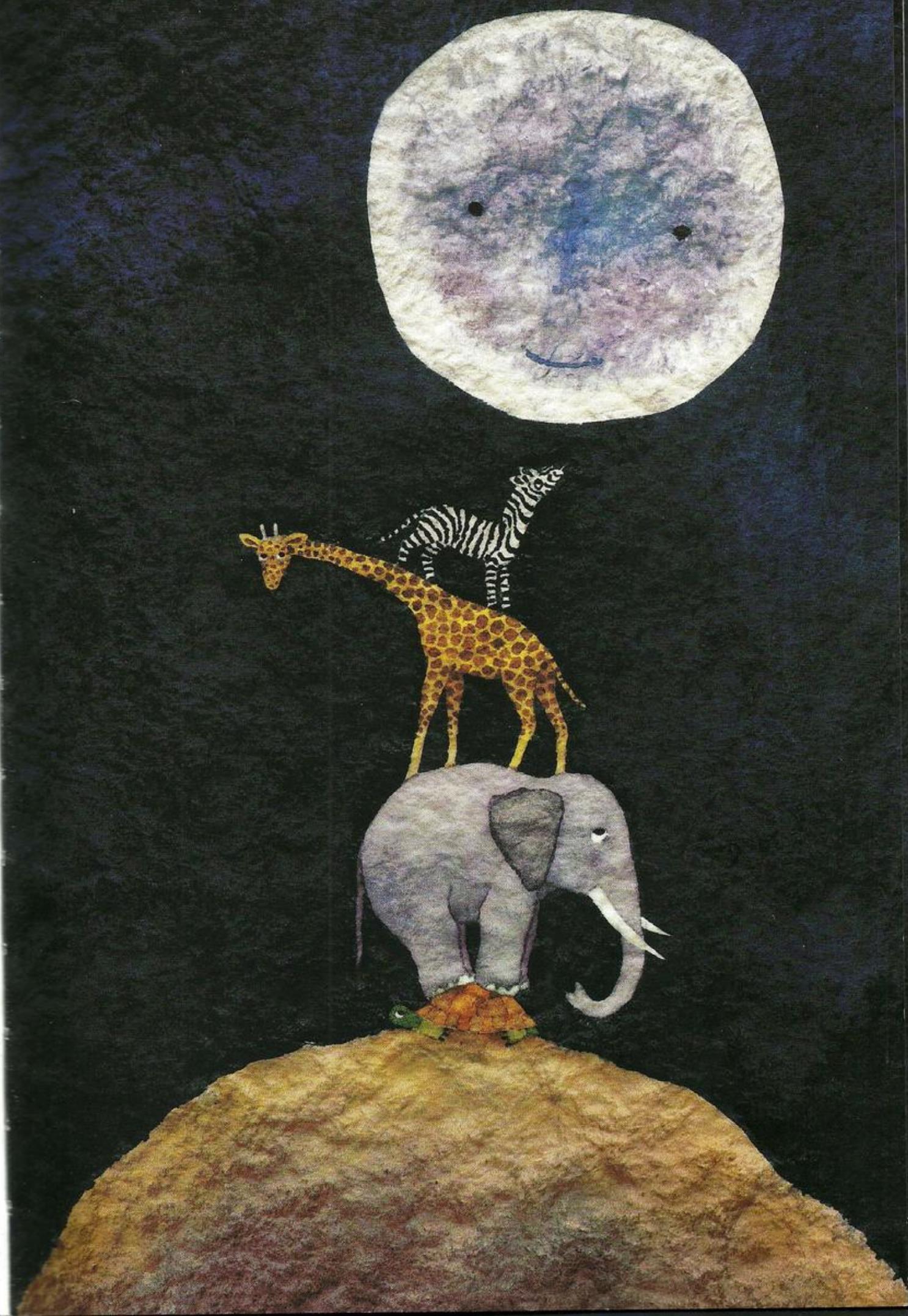
La cebra no pudo tocarla



y llamó al león.

¡¡¡LEÓÓÓÓÓN!!!







:

La cebra le dijo al león:



-Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



La luna pensó que jugaban y se alejó un poco.

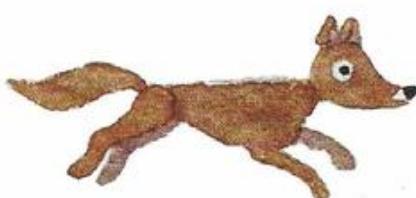


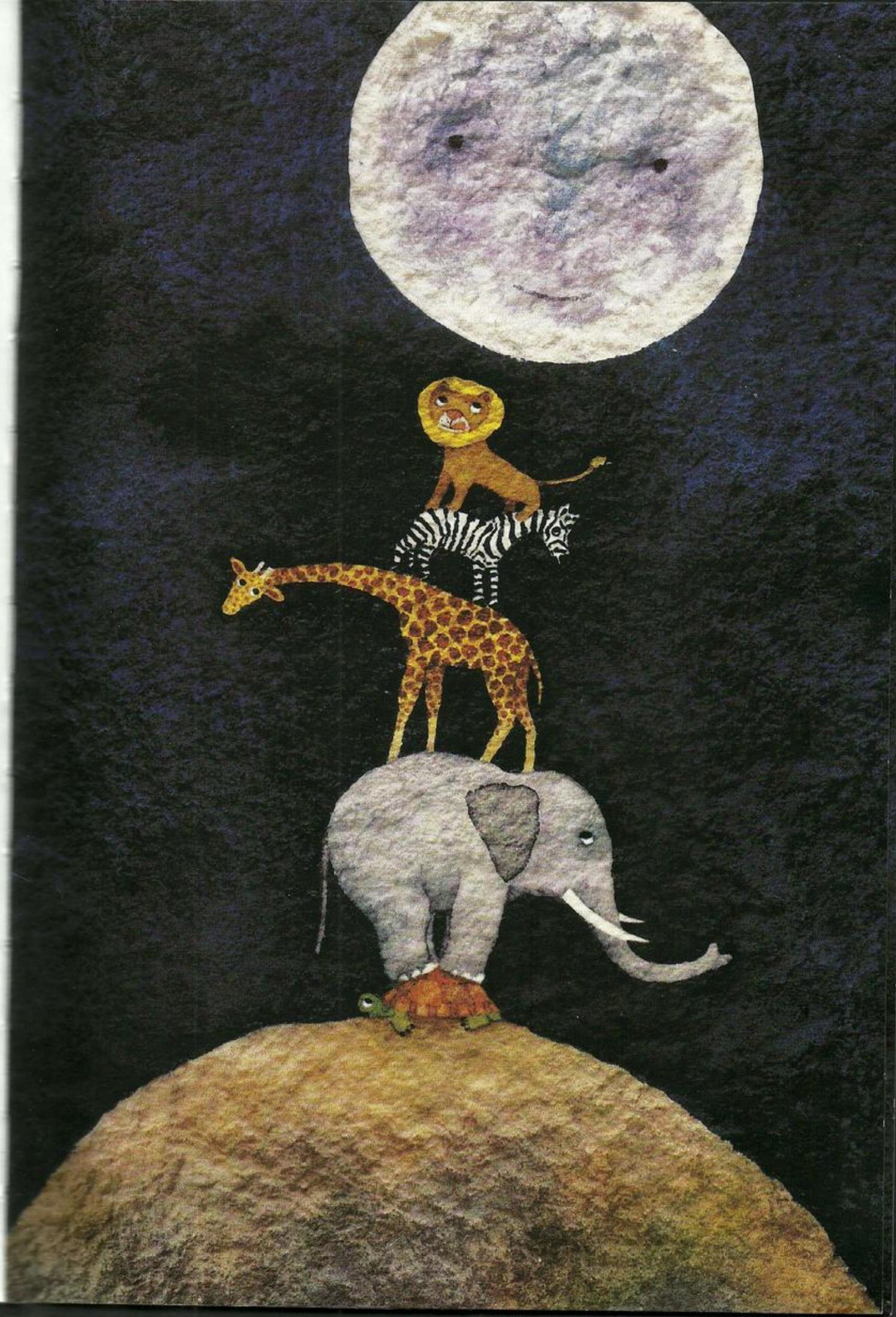
El león no pudo tocarla

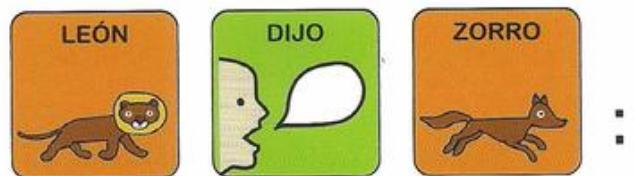


y llamó al zorro.

¡¡¡ZOOOOORRO!!!







El león le dijo al zorro:



—Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



La luna pensó que jugaban y se alejó un poco.



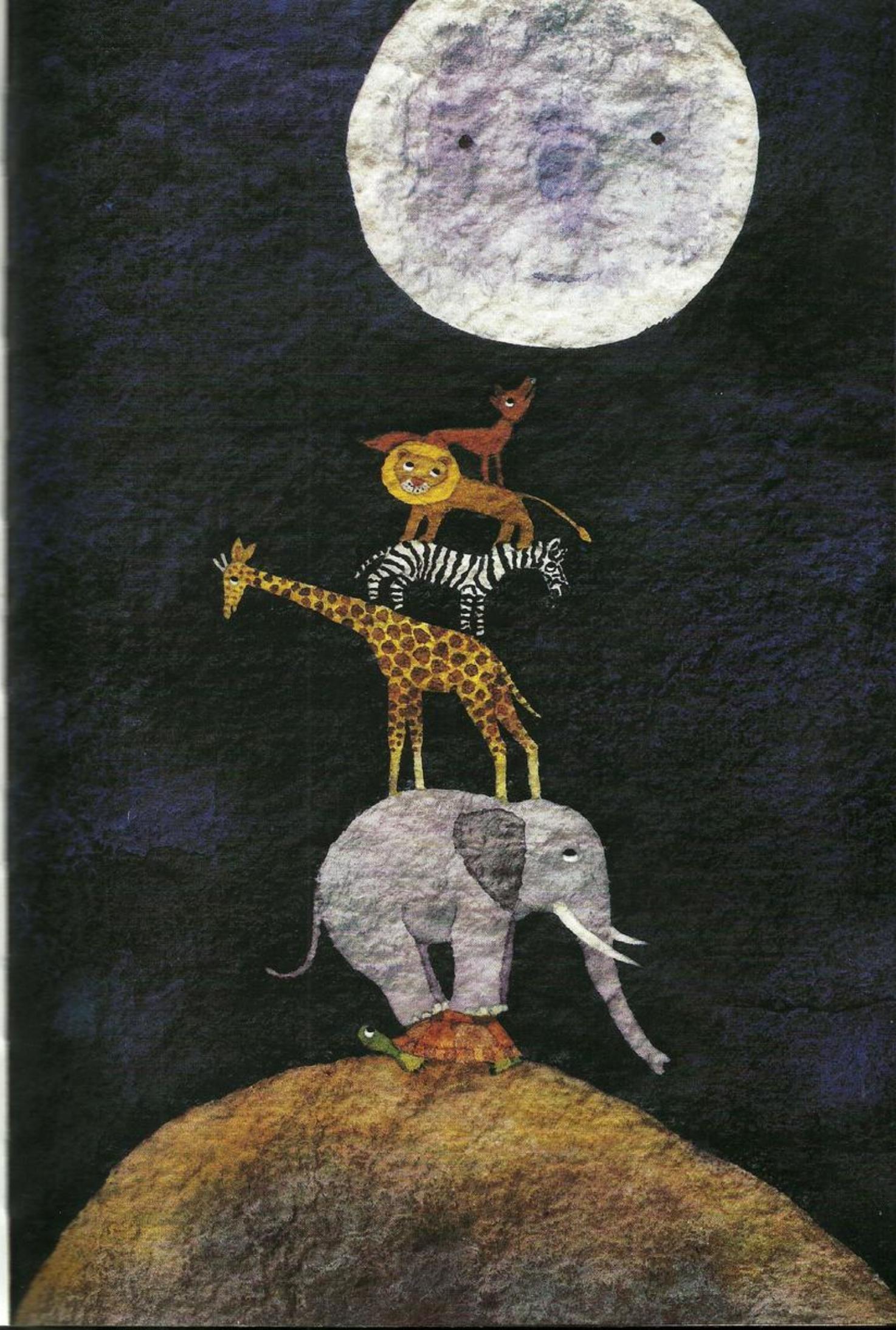
El zorro no pudo tocarla



y llamó al mono.

¡¡¡MOOOONO!!!







:

El zorro le dijo al mono:



—Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



La luna pensó que jugaban y se alejó un poco.



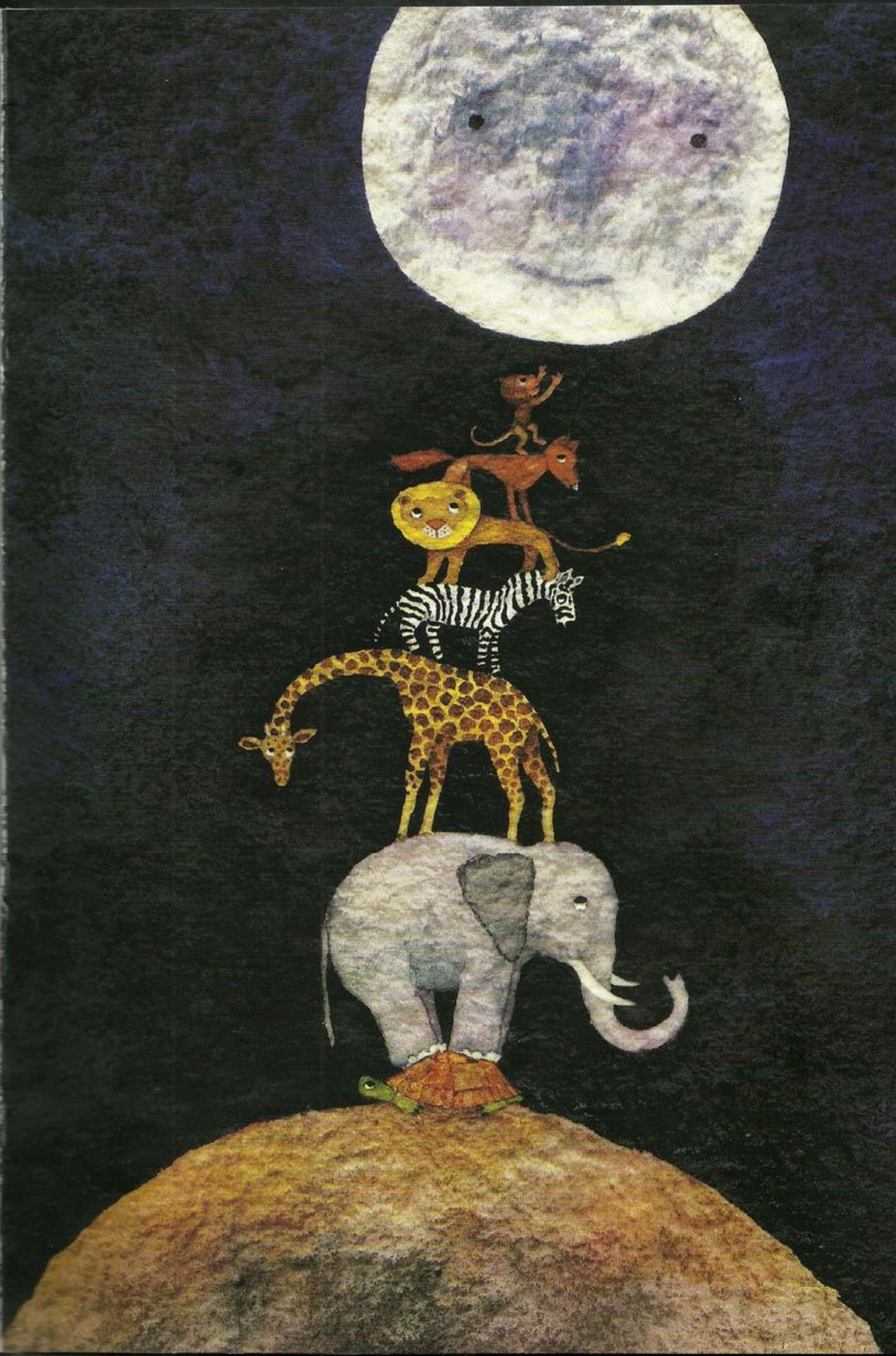
El mono no pudo tocarla



y llamó al ratón.

¡¡¡RATÓÓÓÓÓN!!!







:

El mono le dijo al ratón:



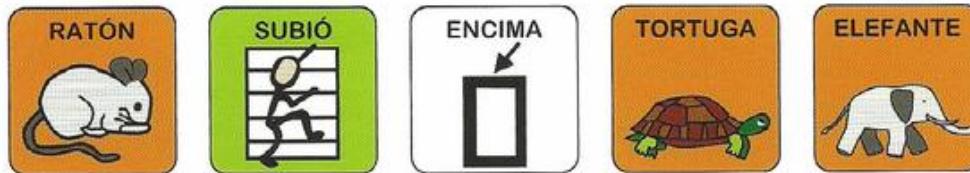
—Súbete a mi espalda y podremos tocar la luna.



La luna vio al ratón y pensó:



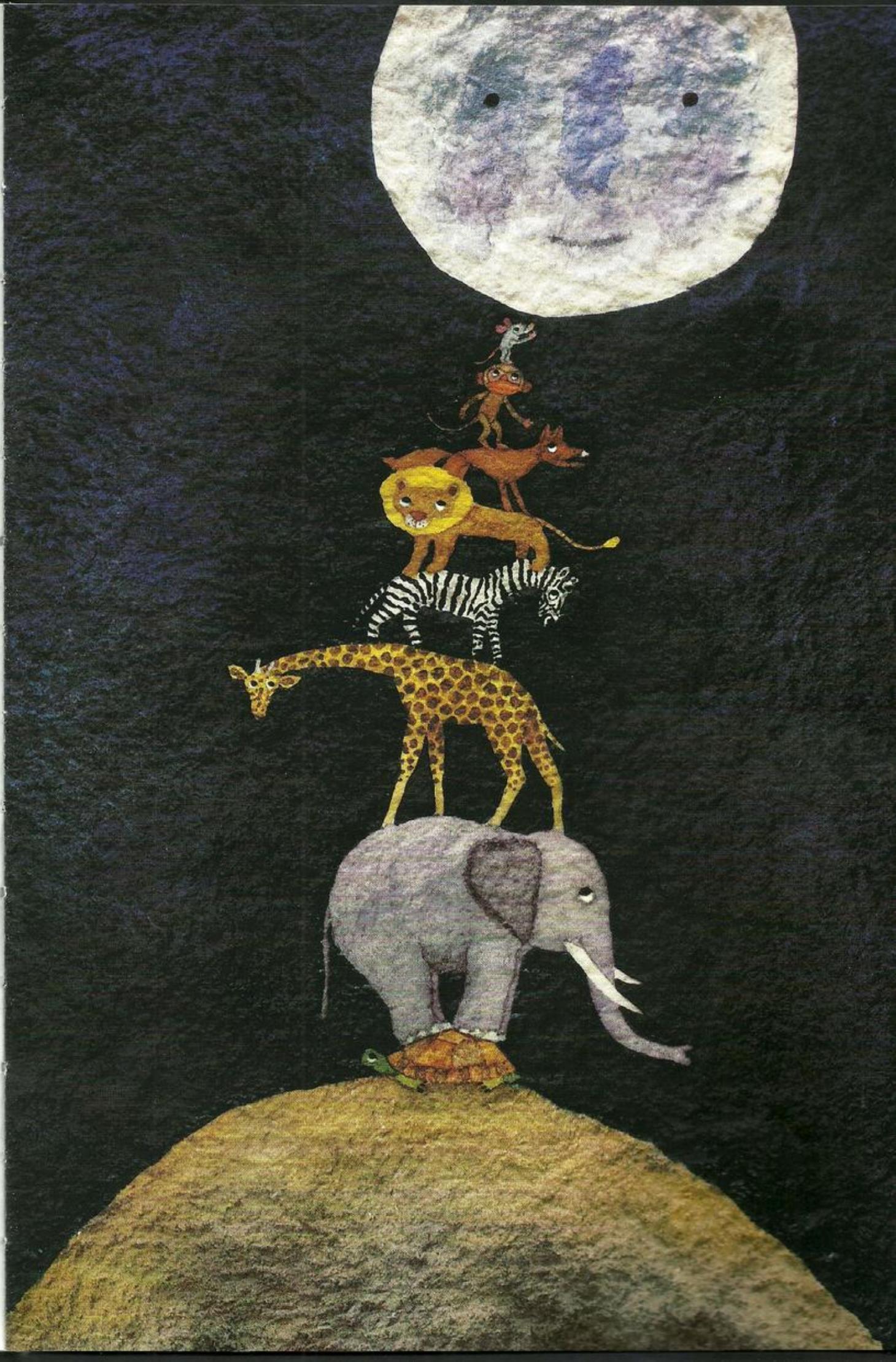
«Un animal tan pequeño no podrá cogerme».

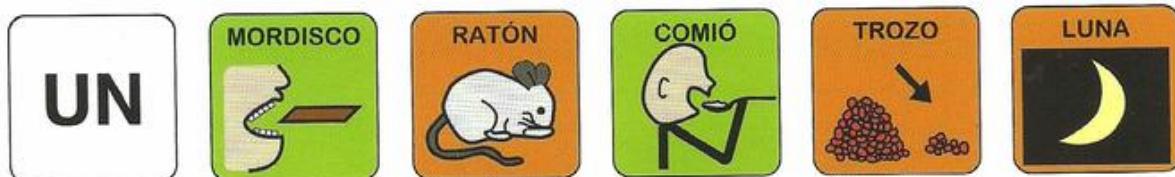


Entonces, el ratón subió por encima de la tortuga, del elefante,



de la jirafa, de la cebra, del león, del zorro, del mono y...





... de un mordisco el ratón arrancó un trocito de luna.



Después le dio un pedacito a cada uno de sus amigos:



al mono, al zorro, al león, a la cebra,

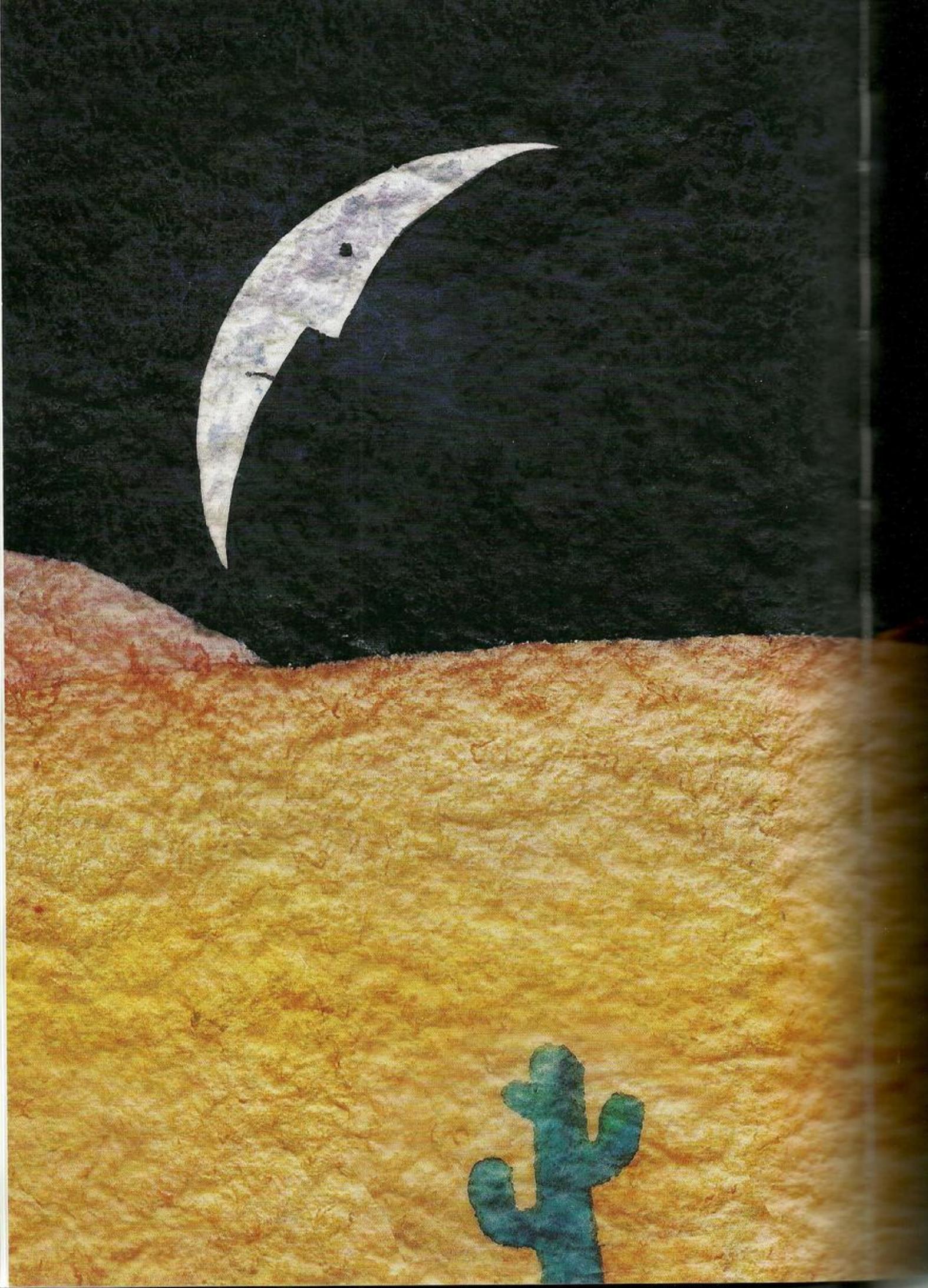


a la jirafa, al elefante y a la tortuga.



¡Qué rica estaba la luna!







Aquella noche, todos los animales durmieron muy juntos.





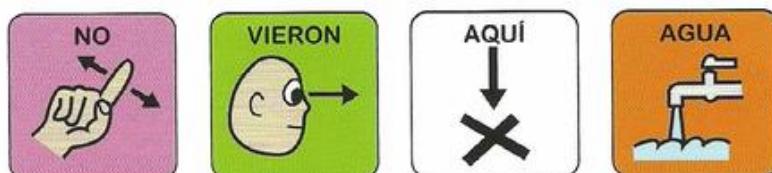
El pez, que lo había visto todo,



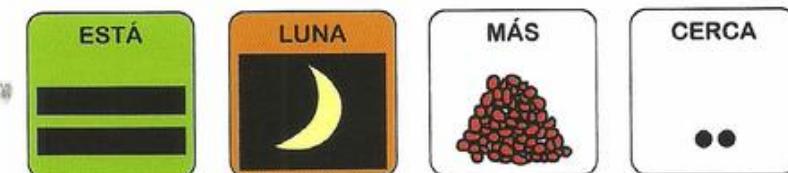
no entendía nada y dijo:



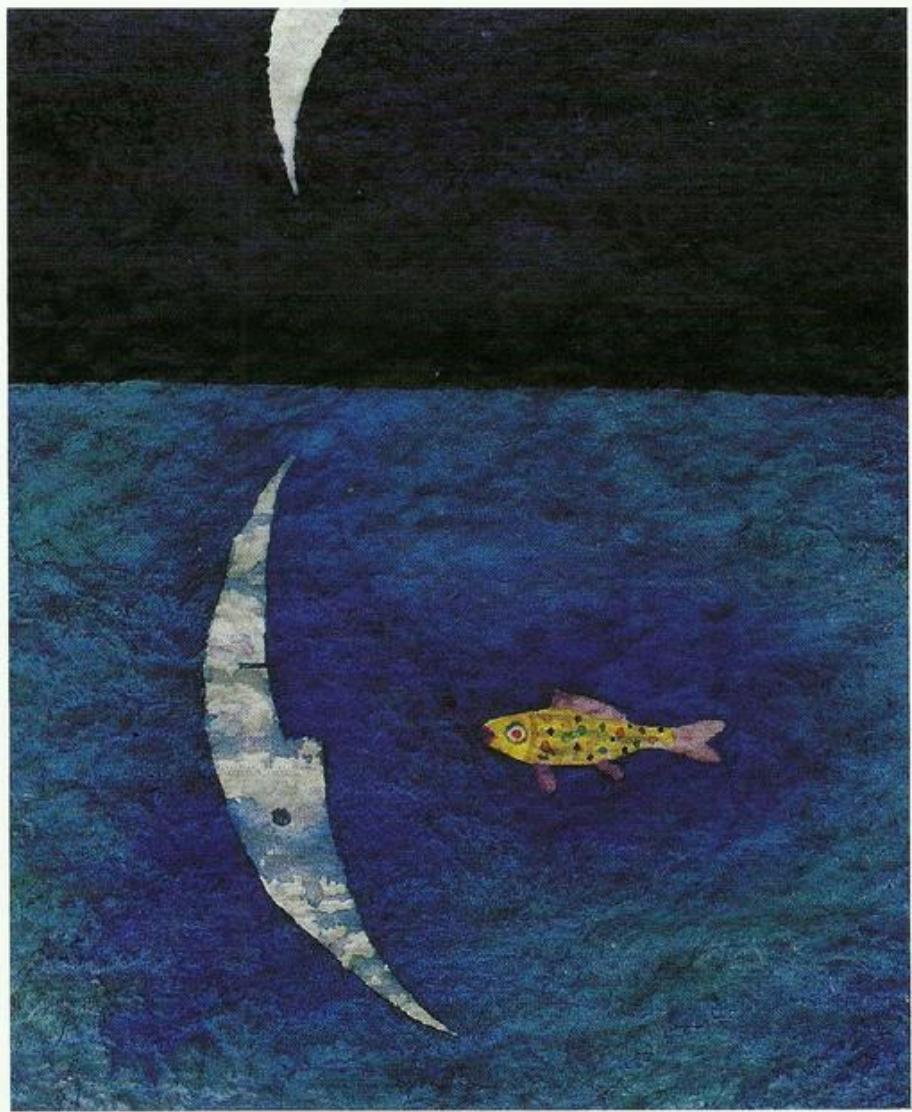
Los animales trabajaron mucho para poder alcanzar la luna.



No vieron que aquí en el agua



hay otra luna más cerca.





DE FÁCIL LECTURA



ISBN 978-84-92608-84-3



9 788492 608843

www.kalandraka.com